

El nacimiento de un Festival

FRANCISCO LEONARTE

Siempre es emocionante asistir al concierto inaugural de un primer festival de música. Máxime cuando, lejos de todo ribombori, el concierto tiene lugar como una reunión de amigos músicos que pasan un buen momento juntos, en un ambiente distendido, al aire libre, al final de un caluroso día de septiembre, en un hermoso lugar, ante las murallas de Denée, localidad al pie del caprichoso río Loira, cerca de Angers.

La cosa tiene mérito, mucho mérito, cuando además sabemos que se trata de una iniciativa privada: Dominique Denis, mecenas y melómano, propietario del lujoso hotel Loire et Sens, se ha liado la manta a la cabeza y ha decidido crear este festival empezando por llamar a su amigo Michel Lethiec, prestigioso clarinetista que estuvo varios años al frente del festival de Prades. Y el cultísimo y simpatiquísimo Michel Lethiec, a su vez, ha echado mano de sus magníficos contactos, y hete aquí reunidos a un puñado de intérpretes a cada cual mejor.

¡Ojalá todos los propietarios de hoteles de lujo tuviesen la cultura, la sensibilidad y los arrestos de Dominique Denis y se embarcasen en aventuras tan ricas, tan exaltantes, como este Musicales de Loire et Sens!

Un programa popular y variado

Para este concierto inaugural, los organizadores optaron por músicas festivas (*músicas de buena onda*): de Mozart a Berstein, pasando por Bizet, buena parte de las melodías estaban en el inconsciente colectivo. Así que el público disfrutó (creo que algunos hasta tararearon: ventajas de estar al aire libre ...). Todos admiramos la inteligencia de escritura de Mozart (hasta en músicas supuestamente de entretenimiento como son sus serenatas), apreciamos el sentido del humor de Beethoven en sus variaciones, reímos todos con las bromas de Hindemith (que los Talich interpretaron con gran seriedad, como si de auténticos



Michel Lethiec © 2023 by Armstrong Music & Arts

Denée, viernes, 8 de septiembre de 2023. Théâtre de verdure des vieux remparts de Denée. Mozart: Serenata k388 en do menor (arr para quinteto de viento). Beethoven: variaciones sobre «La ci darem la mano». Bellini: Concerto para oboe y cuarteto de cuerda. Hindemith: Cuarteto de cuerda «militar» (movimientos 1 y 4). Bizet: Près des remparts de Séville (arr. para cuarteto de cuerda, clarinete, trompa y fagot). Bernstein: Maria; Tonight (arr. para clarinete y cuarteto de cuerdas). Machala: Folk suite. Cuarteto Talich (Jan Talich y Roman Patočka, violines; Radin Sedmidulsky, viola; Petr Prause, violonchelo); José Daniel Castellon, flauta; Jean-Louis Capezzali, oboe; André Cazalet, trompa; Carlo Colombo, fagot; Michel Lethiec, clarinete y dirección artística. Primer festival Les Musicales de Loire et Sens.

errores se tratase, cosa que los hacía todavía más divertidos), y casi hasta batimos palmas (no, no llegamos a tanto, pero casi) con la *Folk suite* de Machala, con todas esas melodías que tantas veces hemos escuchado en las películas históricas estadounidenses.

Interpretación de mucha altura

Claro, «ambiente distendido», «aire libre», «programa variado y popular»... A algunos de ustedes, melómanos de pro, ya les está entrando miedo -y puedo entenderlo-.

No padezcan.

Es cierto que no hubo siempre una total perfección en ciertos pasajes comprometidos (muy comprometidos), porque el aire libre tiene eso, bichitos que vuelan y se posan donde no toca, manos humedecidas por el calor, distracciones por ruiditos y por otros estímulos naturales propios de una tarde de verano ... ¿Y qué? La calidad de todos y cada uno de los intérpretes era tal que un defectillo por allí o por allá es verdaderamente lo de menos. Así que hubo algo mucho más importante. Hubo Música.

Hubo música de la que brota cuando, a partir de partituras hermosas, un conjunto de amigos instrumentistas de altísimo nivel deciden disfrutar tocando.

Y de paso, el público disfruta también. Y mucho.

O sea que, ¡Larga vida al recién nacido festival Les Musicales de Loire et Sens!